

POR SIEMPRE

ARLEQUÍN

Y

DOS MÁS

POR

DENNIS BOURNE

DENNIS BOURNE

POR SIEMPRE

ARLEQUÍN

Y

DOS MÁS

**DEDICADO A
LA ISLA DE MARGARITA**

Publicado por:
Gráficas 78, s.r.l.
Porlamar, Isla de Margarita

ENERO 1993

ISBN 980-6257-715

ESTE LIBRO FUE PUBLICADO EN EL IDIOMA INGLÉS EN 1961 POR
GRÁFICAS EDICIONES DE ARTE, C.A., CARACAS VENEZUELA.

LA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL FUE HECHA POR EL PROFESOR
LUIS MORENO GÓMEZ.

CONTENIDO

ARLEQUÍN	M.B.R.
PALABRAS DE COMPAÑÍA	J.M.S
“POR SIEMPRE ARLEQUÍN”	D.L.B.
“FUEGO DE CENIZAS”	D.L.B.
“MÁS ALLÁ DEL VACÍO”	D.L.B.

Arlequín

Durante el Renacimiento, al lado del teatro escrito y erudito que se representa en las cortes y en cualquiera de las residencias de las familias más poderosas, se desarrolla el teatro popular en el que dominan como protagonistas las máscaras.

En la antigüedad, las máscaras eran el símbolo de un espíritu demoníaco, personificación de la vida después de la muerte. En este período más bien ellas se vuelven expresión de un tipo, de un carácter, que mantiene inalteradas sus manifestaciones como personajes bien definidos. Es este el triunfo del actor que se sustituye al autor y se crea en esa forma un repertorio en apariencia de improvisaciones, pero en realidad compuesto de dares y tomares, chistes, diálogos, situaciones, monólogos, que se injerta en todas las vicisitudes.

Las máscaras cómicas toman el nombre de “zanni” que sustituye a los criados (siempre dos) de la comedia clásica. El primero de los “zanni” fue Brighela (Brighella), siervo vivo, nacido en la Alta Bérgamo (ciudad cerca de Milán) y el segundo Arlequín, siervo que hace de tonto, de la Baja Bérgamo. Pero las personalidades de ellos no quedaron distintas, se fundieron en una mezcla de viveza y necedad, constituyendo el tipo de héroe popular atraído por la gula, listo para todo para vivir, perseguido por las contrariedades.

La máscara cómica más famosa es por cierto Arlequín; su vestido, blanco en su origen, al ser repetidamente remendado con pedazos de otros colores, terminó por desaparecer bajo las mismas piezas que se dispusieron en agradables combinaciones simétricas y coloreadas. Los símbolos que lleva Arlequín son: una porra para castigar a los embrollones y que triunfe la justicia, y una corneta para oír mejor lo que sucede alrededor.

La máscara de Arlequín, por su figura esbelta y elegante, goza de la posibilidad de acomodarse en cualquier sociedad y ambiente en los cuales él puede motejar, burlar y adular, siempre con la misma jocosidad y pizca de inteligente necedad y argucia, y todo con fondo profundamente humano.

M.B.R.

Palabras de Compañía

Por: Jesús Manuel Subero

Desde hace tiempo la amistad de Dennis Bourne nos ha prestado compañía. Cortó las amarras que lo ataban al vivir capitalino. Arribó un buen día a la Isla de Margarita. Aquí la luz y el color conquistaron el alma del pintor Bourne.

La luz, la misteriosa luz isleña, le ha obligado a ensayar diferentes técnicas pictóricas, en la búsqueda de aquella que refleje mejor esta subjetiva y alucinante policromía, a fin de plasmarla en el lienzo con ágil maestría.

Pero inmerso en su mundo idílico de color y forma, sensitivamente insatisfecho, embrujado por la fascinante naturaleza insular, su adormilado numen ha revivido viril, como antes lo fuera en la Guyana misteriosa y fascinante.

Ahora nos brinda el presente libro que titula POR SIEMPRE ARLEQUÍN, que, a su vez, es el nombre de uno de los dos poemas que conforman este bello poemario. La razón del nombre nos la explica el propio poeta:

**Porque Arlequín
es portador de alegría,
toda duda se aclara
y todas las cosas
adquieren armonía.
Soy Arlequín
El espíritu de la
diversión.
A través de mi máscara
veo a todos;
pero nadie me ve a mí.**

Arlequín no es sólo un poema. Es la tela que pintara Bourne, que ayer fue color y hoy es poesía. En la pintura, como en el poema, filosóficamente, Bourne presenta el disfraz de la sociedad, con toda la asqueante podredumbre de su hipocresía. No podemos desligar el poema central, del cuadro Arlequín. El pintor, usando el recurso de la policromía y de las formas, nos revela el silencio del hombre que guardó las palabras, atormentado ante una realidad atosigante.

El poeta, que conoce el valor de la palabra, se acoge al simbolismo de la máscara, para pregonar lo que se oculta en Arlequín, que es lo que, aparentemente, se esconde en cada hombre:

Cruzo el arroyo
de la hipocresía
y va desnudando los
Buitres oscuros de codicia
y mira
Como vaga el amor batido
de casa en casa
como algo imprescindible le
Canta a un amor imposible
que es
siempre fue.....
pero que
Sin embargo nunca, nunca será
se duele al descubrir que
cambiará
mañana
las creencias
de hoy
vive la tragedia de la dicotomía de
la juventud que cabalga
en cita con la juventud
su grito es de angustia al descubrir

qué falsedad se esconde en las tinieblas

ante la realidad que lo sojuzga, la denuncia con vigor, que no otra cosa está en manos de un poeta cuya única arma es la palabra. Ha cumplido su deber de poeta, por esa razón se queda.

tranquilamente melancólico
por siempre Arlequín

Saludamos emocionados esta nueva y feliz incursión de Dennis Bourne por el continente poético, que él conoce, que domina y que sabe expresar con lenguaje limpio y fresco.



Por siempre Arlequín
D.L.B.

Ahí viene Arlequín!
Dad paso al alboroto
y dejad que las risas
tintineen.
Únanse al baile,
canten,
vacíen sus copas
de vino,
porque Arlequín
es portador de alegría,
toda duda se aclara
y todas las cosas
adquieren armonía.

Golpeen los tambores,
embriáguense;
griten
en frenético deleite
porque lo que pasa aquí
esta noche
no es de lamentarse.

Soy Arlequín,
el espíritu de la diversión.
A través de mi máscara
veo a todos;
pero nadie me ve a mí.

Este disfraz
de deslumbrantes matices
tiene el poder
de confundir
Tiene apariencia de hechizo
sobre quienes guardan
los secretos de la vida
en una celda sagrada.

Las puertas se abren,
entro con libertad.
Ni una palabra
es dicha
en protesta
porque encanto
con frivolidad;
y les confundo
con bromas.

Soy Arlequín;
un dominó es mi velo.
Veo las apariencias
y lo fingido.
Observo
la escena
verdadera.

Cuando todos
están narcotizados
y alegres
me echo a un lado
con cuidado.
Cruzo el arroyo
de la hipocresía
y miro
a la otra ribera.

Esta noche cabalgo por
los años, rumbo
a cierto lugar más allá,
a través de llanuras
salpicadas de proezas,
a lo largo
de gigantescos
hombres-rocas.

Sobre las cimas
de la historia
alcanzo la ciudad del tiempo.
Aquí los pensamientos se estiran
en palabras;
y las palabras
se encogen
dentro del espacio.
Los sueños flotan
entretejidos
por una callejuela nublada
en el valle
de la mente
donde se ve
lo oculto;
y nadie es
ciego.

Vengan a cabalgar conmigo
a este lugar encantado,
donde el alma
se desnuda;
y la verdad
no es el fantasma
del cual
nos asustamos a menudo.

Hete aquí
en este pueblo mágico.
Vean esos
que se han ido
y los que
están por venir

Escuchen las palabras
que aun no se han dicho
Cuan dulce olor
de la eternidad lozana,
música descansada
compuesta de notas
no escritas aun!

Mi corcel galopa
por hierba rosada
en un fantástico jardín
mientras negros toros
apasionados
braman
deseos
sobre flores blancas
de virginidad.

Buitres oscuros de codicia,
vislumbrando el desastre,
pronto caen en picada sin lástima
al festín
sobre la carne
de la paloma apenas herida.

La ambición está prostituida
por la situación social,
sobre la cama satinada
de la vanidad.
Satisfecha se aleja
sin pagar
sus honorarios
a la llorosa ramera.

La presunción y la anarquía
trabadas en combate,
no prestan atención
sino a su enemistad.
La batalla continua,
inconscientes ellos
de que están atrapados
por una nueva ideología
del déspota.

El artista listo
para la fiesta,
viste su deslumbrante atuendo
de fama,
mientras un comerciante,
su cortejante de moda,
le espera
con una rosa de papel
en el vestíbulo
abajo.

Aquí está el deseo brutal
disfrazado en la habilidad artística
de una suave brisa
que abanica las hojas
en goce sexual
entonces arranca a lo largo
de la polvorienta ruta
de la castidad
y deja el aire preñado,
con el embrión
de una nueva duna.

Miren como vaga
el amor
abatido
de casa en casa
en busca
de la constancia,
su cónyuge
extraviada.

Allá, la lujuria
trata de lavar
la sangre de la virtud
de sus manos corrompidas,
en las cristalinas aguas
de la candidez.

Un amante suplica:
ven a bailar conmigo,
dulce doncella de la duda.
Nuestro momento es ahora.
Otro, puede cosechar
el cielo
presentido.

Las multitudes se juntan
en una taberna
para ver
que la mujer casta
a veces
no lo es.

La fidelidad mira fijamente
a través de ojos huecos
y risueñamente
da la bienvenida
a los cielos abiertos.

Escuchen
el canto interminable
del trovador,
lleno de éxtasis,
repleto de quejas
Canta
a un
amor imposible
que es,
siempre fue.....
sin embargo nunca,
nunca será.

En un empalme
de la plaza,
están las ruinas
de un sueño.
Yacen rotas en el sucio
paredes macisas
donde el poder
fue soberano.
El hombre
que hizo este palacio
no pensó en el destino
ni la integridad
construyó con ladrillos
profanos,
sobre una primera piedra
de odio.

Más allá, la nube blanca
de verdad
flota firmemente,
indiferente,
al cielo caprichoso
de interpretación,
que es azul ahora;
blanco ayer
no más gris;
cambiará
mañana
las creencias
de hoy.

Vean como se mece
la pureza serenamente
en lo alto de los bambúes,
mientras la belleza,
en forma de orquídea es desmentida
en su alarde
de que ella lo es todo.

El poder ahoga
el cuerpo inerte
de la justicia
en las frías aguas
de un lago plácido
llamado Ley.
La piedra del miedo
sostiene el esqueleto
en el fondo turbio
de la injusticia.

La juventud cabalga
en cita con la juventud.
Impaciente,
ya que la vieja era,
el adorante asno
que monta,
anda demasiado lento.

Tres reyes
de gloria pasada
vestidos con
los harapos de
la pompa,
están de pie descalzos
sobre una rampa
nadie
los anima,
así que ellos
solemnemente
se vitorean
entre sí.

Un cura
en el templo,
dice
a un lloroso penitente:
consuélate,
es más difícil aun
llevar la pena
del castigo
cuando uno no ha pecado
nunca.

Un extraño
dice
que él es la muerte;
me asegura
que nos hemos conocido a menudo

Que es la gloria
de la vida?,
pregunté a un sabio
al borde mismo
del pueblo.
El cierra sus ojos
y dice tristemente:
pregúntale al amor,
el conoce
más que yo.

Escuchen
los arrastrados pies
mientras pasa el desfile.
Festivos rayos de luz silban
en el aire:
y los cohetes sacuden
el cielo.
Algunas pancartas claman,
en brillantes colores:
Jesús por siempre
irá adelante.
Y los portadores gritan
a quienes dudan:
Tú puedes ir y preguntar
a los muertos.
Mientras más y más,
a través de toda la noche,
los festejantes cantan:
el goce es una mujer;
una mujer es alegría
para el pobre y el rey.

Solo yo estaba cerca
para oír
el lamento

del mendigo moribundo:
el hombre a menudo
olvida
sus deudas
a la mujer
y gasta sus
tesoros
donde no debiera.

Los jueces de ayer
fueron juzgados
esta noche;
y cada uno condenado;
pero solo gemidos
de los calabozos
murmuraron
un débil..... Amén.

Las luces oscurecen
en este pueblo encantado;
y todo el mundo
duerme ahora.
Detrás de las colinas,
silenciosamente,
se insinúa
la aurora.

Debo regresar
a la otra costa
pero ahora
que conozco
esta llanura
no iré.
Seguiré siendo
Arlequín.

Sin mi máscara
soy ciego;
no puedo verme
ni encontrar secretos.

Sin mi traje
las puertas
están cerradas
al cuarto de los
secretos de cada quien;
y yo no puedo ver
qué falsedad
se esconde
en las tinieblas.

Sin mi montura,
las colinas de la verdad
de la vida,
sólo brillarían
a la distancia;
y siempre permanecerían
en el polvo
del espacio
en la confusión de la
eternidad.

Cabalgaré buscando
constantemente,
enterado de todo,
sabio perpetuamente;
pero aun benigno:
siempre alegre,
tranquilamente melancólico,
por siempre Arlequín.

Fuego de Ceniza

D.L.B.

Recuerdas cuando
la vergüenza te dejó caer;
y la vida parecía
en un final?
Cuando la angustia
sobre un amor perdido
maldijo tu mente?

Quien aplacó el fuego
que abrasó tu cerebro;
amenazando
con convertir tu cabeza
en calabaza hollinienta
de tostado nervio?

El mismo fuego, hombre,
que quemó tu pecho:
fuego, combustible de sangre en llamas,
rociado sobre un corazón hirviente.
Llama sobre llama!

Tú sabes: el mismo fuego
que te encendió como una antorcha,
quemó tu alma y carbonizó
tus piernas hasta la ingle.
Tú caíste, casi,
casi destruido.

Quien sofocó el fuego,
restauró paz húmeda a tu mente
con la ducha de una lágrima?
No fue el rocío de su boca
que refrescó el desierto
en tu corazón?

Ella lo hizo, tú sabes.
Ella apagó
la antorcha encendida
de manera que
pudiera arder otro día;
dió a tus piernas brasadas
el verdor
y la flexibilidad de nuevo.
Y entonces te marchaste!

Desagradecido hombre,
le debes a ella tus muchas
vidas,
y la sonrisa de tu cara,
mientras la llama final consume
lo que fue sólo ceniza una vez.

Más allá del Vacío

D.L.B.

Las desprendidas pieles
del pensamiento
se amontonaron alto
entre lápidas sepulcrales
que señalan las tumbas
de horas vacías
pasadas
en la soledad.

Telarañas de incertidumbre
nublan
los ojos sonámbulos
que buscan a tientas, en medio de
los desechos de la tristeza
la aparición
de tu imagen.

Mi único aliado
es la memoria,
que barre limpiamente
el paisaje confuso,
y te deja aquí
con nuestra historia,
confortablemente.

EL AUTOR

Pintor, escritor y poeta venezolano. Nacido en Georgetown, Guyana.

Secretario (1943-46) del “Guyanese Art Group”, llegó a Venezuela en el año de 1947. Sus cuadros han sido expuestos en Venezuela, Estados Unidos de América, Trinidad y Tobago e Inglaterra. Tres de sus obras forman parte de la colección del Museo Nacional de Guyana. Ha trabajado por largos años en actividades creativas y ejecutivas de la Industria de la Publicidad. Director de las revistas “Maquinaria” y “Boletín de Servicio”.

Ha publicado los siguientes libros “Forever Harlequin Plus Two”, “My Heart Wears a Parasol”, “Un toque de Guyana” y “Hola Mister”.

Co-Fundador y Director de la revista “ONDAS DE MARGARITA”.

Condecoraciones:

Orden del General Francisco de Miranda, III Clase.

Orden del General Francisco Esteban Gómez.

**TEXTO DIGITALIZADO PARA USO ACADÉMICO Y EDUCATIVO, SIN FINES DE LUCRO.
Transcripción, corrección, diseño y diagramación:**

Licdo. Frank Omar Tabasca

frank_otl@hotmail.com

La Asunción, estado Nueva Esparta

Marzo de 2026